

# CONQUISTA<sup>®</sup>

Volumen 2, Número 13

## CRISTIANA

CAPACITANDO  
PARA LA ACCION!



Después de la adoración, *Charles Simpson* / 194  
La vida es una mina de oro, *John Stanko* / 197  
Ministerio de música..., *Luis M. Martínez* / 200  
El Hijo Pródigo — II Parte, *Hugo Zelaya* / 203

# Después de la adoración...

De regreso al principio de la gracia y misericordia de Dios.

Por Charles Simpson

**L**a música nos transportaba a un lugar sublime de alabanza y adoración a Jesucristo. Los que tocaban instrumentos, los cantores y la congregación arrebatados expresaban sus atributos y el amor que tenían por él... ¡y, yo también! Toda la iglesia palpaba con vida en una atmósfera de libertad e iluminación.

Fue en ese momento que un capítulo de la Escritura vino a mi mente con tanta fuerza que no pude dejar de creer que el Señor me hablaba. Se trataba de la historia de los tres reyes que vinieron a Eliseo en busca de una palabra del Señor (vea 2 Reyes 3). En breves momentos estaría compartiendo con la congregación el mensaje que el Señor me daba.

Pero mucho más acontecía mientras los músicos tocaban y los creyentes adoraban. Mensajes de dirección y de ajuste personal de diferentes clases venían mientras adorábamos. Era como si se hubiera encendido una luz



brillante que revelaba lo que antes estuvo oculto. Era emocionante y estimulante... pero más que eso; era la salvación y el socorro de Dios que venía a todos nosotros.

En ese ambiente, me di cuenta de nuevo de que la adoración no es un fin, sino la preparación para un nuevo comienzo.

## La condición en el desierto

El capítulo 3 de 2 Reyes comienza mencionando a Joram, hijo de Acab y Jezabel, rey de las diez tribus del norte. ¡No se podría imaginar una parentela más impía! Acab y Jezabel habían

muerto y el reino se desintegraba. Los moabitas se rebelaban, negándose a pagar tributo al rey de Israel, y Joram pesaba sus opciones.

En vez de arrepentirse y buscar la voluntad de Dios, decidió hacer la guerra contra Moab que estaba situada en el desierto. Sus acciones, como las de sus padres, eran influenciadas probablemente por los cientos de profetas de Baal y Asera que controlaban la

vida espiritual de las tribus del norte.

Joram consideró su jornada hacia el sur a través de Judá y, como lo había hecho antes su padre Acab, pidió a Josafat, rey de Judá que lo ayudara.

"Iré, porque yo soy como tú; mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como los tuyos", respondió Josafat, como lo había hecho cuando Acab había solicitado su ayuda. Era una mala alianza para Josafat que ya había cometido el error de ayudar a Acab y por ello había sido reprendido por el Señor. Ahora,

otra vez se apresta a salir a la guerra con un aliado malvado.

Juntos se encaminaron al sur y solicitaron la ayuda del rey de Edom, quien también se les unió para hacer guerra contra Moab. Los tres reyes no habían consultado a Dios y se lanzaron con suficientes provisiones para la guerra en el desierto. Pero el escenario se preparaba para el desastre.

Siete días más tarde se daban cuenta de la insensatez de su plan. El ganado que habían traído como alimento se moría de sed, y los soldados sufrirían también la misma suerte. Los moabitas esperaban hasta que el desierto hiciera su trabajo y el ejército estuviera suficientemente debilitado; entonces vendría el momento para atacar. La guerra terminaría pronto y el ejército y sus tres reyes sería destrozados.

Los generales sabios evitan pelear sin provisiones o en condiciones que favorecen al enemigo. Pero estos no eran generales sabios. Los soldados de Dios debieran tomar nota que el enemigo con frecuencia los atrae a la batalla en lugares desiertos, mal provisionados y espiritualmente secos. Una respuesta emocional en vez de la dirección del Espíritu Santo tendrá seguramente un final desastroso.

## El engaño del desierto

El humor de Joram cambió repentinamente de querer tomar venganza contra Moab a la sobria conciencia de que era probable que muriera. En su desesperación, cayó en un engaño que es muy común entre los que han actuado insensatamente y acarrear la pesada carga de la condenación.

“¡Ah! que ha llamado Jehová a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas,” razonaron ellos. El fatalismo cayó sobre el

campamento de sedientos. Era la trampa del enemigo. Joram los había provocado al conflicto y ahora echan la culpa a Dios. El engaño desesperanzado de su propia culpa los estaba separando de su única esperanza —la misericordia de Dios. Multitudes de personas mal dirigidas han sido destruidas por alucinaciones de desesperanza: “Dios nos quiere muertos.”

Tal conclusión está en contra de las declaraciones del Nuevo Testamento que dicen que Dios no quiere que nadie perezca. El fatalismo rechaza la misma palabra de Dios que dice que Cristo vino a buscar y a salvar lo que se había perdido... que “todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”

No, el Señor no está tratando de matarnos, aunque lo merezcamos, o aunque no lo hayamos buscado en primer lugar. El Señor es el Salvador, no un dispensador de condenación. El engaño del desierto oscurece nuestro horizonte y nos encierra en la culpa que está en nuestro corazón.

## La pregunta en el desierto

Hasta ahora, Josafat había seguido la corriente a Joram. Pero Josafat, a diferencia de Joram, tenía un testimonio. Comenzó a recordar los tiempos pasados cuando, a pesar de su propio fracaso, Dios lo había salvado. Comenzó a despertar a la misericordia de Dios.

Reflexionando en la situación y dándose cuenta de su propia ingenuidad, hizo una pregunta vital: “¿No hay aquí profeta de Jehová, para que consultemos a Jehová por medio de él?” No era demasiado tarde buscar al Señor.

Uno de los siervos del rey respondió: “Aquí está Eliseo... que

servía a Elías.”

Josafat cobró ánimo: “Este tendrá palabra de Jehová.”

No se dice por qué estaba allí Eliseo. Quizás el profeta anticipó el desastre que venía y esperó el momento en que buscarían al Señor. De cualquier modo, el Señor siempre está cerca de aquellos que invocan su nombre — aun en el desierto.

## Liberación en el desierto

Joram no había salido de su engaño de que Dios quería matarlos; sin embargo, acompañó a Josafat en busca del profeta. Eliseo sentía un fuerte disgusto hacia Joram y sus padres paganos. Recordaba el asesinato de muchos profetas a manos de ellos y de cómo Elías, su maestro, había huído temiendo por su vida.

“Si no fuera por respeto a Josafat, no te mirara, ni te viera”, dijo Eliseo enojado. “Vé a los profetas de tu padre y de tu madre.” Eliseo no halagó el ego de Joram. El valor de Eliseo no estaba en su agradable personalidad, sino en su capacidad de entrar en la presencia de Dios y oír la palabra del Señor.

Poco después de decir lo que pensaba, buscó la presencia de Dios. “Traiganme un tañedor.”

No sabemos el nombre del tañedor, de su música o cuánto tiempo tocó, pero podemos inferir que él también, conocía la música que ayudaría a este profeta a salir de las circunstancias y ascender a lugares más celestiales... del desierto a lo divino... del engaño de Joram a la liberación del Señor.

La música, como delicadas alas, levantó el espíritu de Eliseo hasta la presencia de Dios. En algún momento, la expresión del viejo profeta cambió; la mano del Señor vino sobre él. La palabra de Jehová

se conmovió dentro de él con salvación para el pecador, para el ingenuo y para el indigno. Hasta el hijo de Jezabel encontraría misericordia.

"Haced en este valle muchos estanques", ha dicho Jehová. "No veréis viento, ni veréis lluvia; pero este valle será lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestras bestias y vuestros ganados... Entregará también a los moabitas en vuestras manos." Hubo un "Amén" en el corazón de los oyentes.

El ejército comenzó a cavar zanjas en el desierto. Por todo el valle, los sedientos soldados cavaron zanjas para contener el agua que todavía no había venido. A lo largo de la noche, cavaron esperanzados en la gracia de Dios.

Y aconteció así, que temprano por la mañana, ese valle seco estaba bebiendo la refrescante agua de vida. Las zanjas se llenaron y pronto también los soldados y el ganado.

Cuando el sol temprano de la mañana encendió su rojo reflejo sobre las aguas, los moabitas miraron sorprendidos un espectáculo de ríos rojos en la arena del desierto. "Los edomitas, los israelitas y los de judá se han destruido uno al otro durante la noche. Su sangre mancha el desierto", concluyeron ellos.

Presumiendo y jubilosos, los moabitas salieron para encontrarse con un enemigo refrescado y animado. Fueron sorprendidos y derrotados completamente. Así fue como los tres reyes prevalecieron por la palabra del Señor.

## Instrucciones de un ángel

Muchos siglos después, el apóstol Juan estaba también en un lugar desierto, en la isla de Patmos.

El también había adorado al Cristo eterno y había sido levantado a lugares eternos por el Espíritu Santo.

Ante él se desarrollaba el majestuoso drama de las bodas del Cordero y su Esposa, la Iglesia; un ángel lo guiaba. La magnificencia y el temor reverente de la escena venció los sentidos de Juan y cayó ante el ángel en adoración.

"Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía" (Apocalipsis 19:10).

No hay duda de que el significado de esto es superior al que podamos entender, pero sugiere fuertemente que nosotros, los hermanos de Juan, tenemos el testimonio de Jesús —el espíritu de la profecía— y por lo tanto, la palabra de Dios. Las instrucciones son claras: adora a Dios y activa el Espíritu de la Palabra del Señor.

El espíritu de la profecía es más que una profecía en particular, en comparación a un océano que es mayor que un trago de agua. El espíritu de la profecía es la fuente donde se origina la Verdad. Es el Espíritu de Luz y Verdad que entra en una sala cuando la adoración ha sido sincera y entregada plenamente. Es la ofrenda de Dios a nosotros cuando nuestra ofrenda a él ha sido completamente aceptada.

La adoración no nos salvará, pero nos introducirá en la presencia de Dios donde su palabra nos puede salvar. Por causa del sacrificio de la sangre de Cristo, nosotros los indignos somos hechos dignos de venir ante un Dios Santo para encontrar socorro en tiempo de necesidad. "Adora a Dios", dijo el ángel, y recibe el testimonio de Jesús por medio del espíritu de la profecía. La palabra de Dios se encuentra donde se

practica la verdadera adoración a Dios —aun en los desiertos de la vida.

Sería bueno anotar varios aspectos de la profecía inspirada por el Espíritu Santo: Es más que la opinión del profeta. A Eliseo le disgustaba Joram, pero Dios lo quería salvar de todas maneras. La verdadera profecía es redentiva, no condenatoria. Produce esperanza.

Y la profecía verdadera es práctica. La gente con necesidad tiene que recibir dirección comprensible si han de obedecer. Hasta el éxito de la verdadera profecía descansa en la obediencia del oyente. El vaciarnos de nosotros mismos y cavar zanjas en obediencia son esenciales para la obra vitalizadora de Dios para su pueblo.

Esta historia me anima mucho. Aun los que merecen la muerte pueden encontrar ayuda en tiempo de necesidad. Dios no se ha dispuesto a destruirnos. La lección es clara: Volvémonos del engaño de nuestras propias conclusiones, y adoremos a Dios hasta que su mano venga sobre nosotros... entonces oigamos su voz y obedezcamos. Hay agua en el desierto para el necesitado.

¿Es la adoración el final, la última revelación? No, es el comienzo de una revelación mayor, de su palabra salvadora, de su misericordia y de su gracia para el necesitado y para un mundo que no lo merece. Δ



Charles Simpson  
es editor  
de la revista  
**CHRISTIAN  
CONQUEST.**  
Ministra dentro  
y fuera de los Estados  
Unidos de  
Norteamérica.

# La vida es una mina de oro

Por Juan Stanko

**E**n la película ganadora de premios *Carruajes de Fuego* hay una escena donde Eric Liddell, un creyente y corredor olímpico, misionero en China y finalmente un mártir, se encuentra discutiendo con su hermana sobre su participación en las pruebas de campo y pista. Ella está preocupada por la "mundanalidad" del interés de su hermano. La respuesta de él se ha convertido en una expresión clásica: "Pero cuando corro, siento su placer."

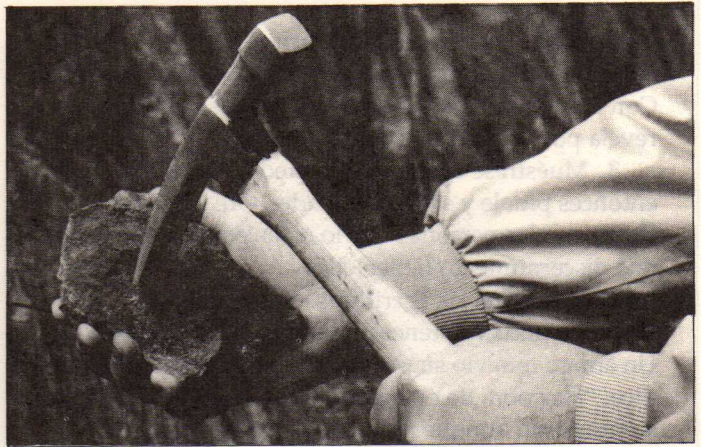
Así reconocía él que Dios era quien le había dado su habilidad para correr y correr velozmente y que él correría para la gloria de Dios.

La cuestión es la misma en la vida de cada creyente. Es necesario que cada uno descubra qué es lo que le causa "sentir su placer." También debe ayudar a sus hijos, cónyuge, hermanos y hermanas en Cristo para que encuentren su propósito y "corran" para la gloria de Dios.

Dios tiene propósitos. El no hace las cosas sólo por hacerlas. El no manifiesta su presencia sólo para hacernos sentir bien. Usted nació para cumplir algún propósito en el plan de Dios, y su vida debe de estar dedicada a la búsqueda de ese propósito.

Por ejemplo, ¿se puede mencionar el nombre de alguien en la Biblia que no tuviera bien claro cuál fuera su propósito para él o ella? Adán debía fructificar y multiplicarse y henchir la tierra. Eva debía ser una ayuda idónea para Adán. Abraham debía ser una gran nación. José debía gobernar sobre la casa de su padre. Moisés debía sacar a un pueblo de Egipto. Josué había de introducir a Israel a la tierra prometida. David nació para ser rey de Israel. Jeremías para ser un profeta de las naciones. Juan el Bautista prepararía el camino del Señor.

Jesús conocía su propósito. En el evangelio de Juan leemos: "Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre glorifica tu nombre" (Juan 12:27,28).



Jesús sabía que la cruz era su propósito. A pesar de todo lo que hizo, la cruz era la declaración de su misión personal, y gracias a Dios que se mantuvo fiel a su propósito.

Los apóstoles sabían también cuál era su misión. En Hechos 6, cuando hubo murmuración acerca del ministerio a las viudas, ellos declararon: "Nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra de Dios" (Hechos 6:4). Pablo sabía cuál era su misión y también que Pedro sabía la suya. En Gálatas 2:7 leemos: "...vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión."

Pablo cumplió con su extraordinaria tarea porque sabía y permaneció fiel a su propósito hasta el final. Cuando predicaba a los gentiles, no hay duda que sentía el placer de Dios.

Muchas veces, sin embargo, para encontrar ese propósito, es necesario hacer una búsqueda seria en la que se descubre lo que no es nuestro propósito. Con frecuencia los fracasos nos enseñan más que el éxito. Cuando uno se lanza a hacer proyectos que "parecían" la voluntad de Dios, se logra entender lo que no es su llamado.

Pero ¿cómo descubrir nuestro llamado? Considere los siguientes pasos.

1. Pregunte a Dios. Años atrás estuve involucrado en un negocio que fracasó miserablemente. En mi frustración, pregunté a Dios específicamente para qué había sido llamado. "Para poner orden en medio del caos donde quiera que te ponga", fue su respuesta. Entonces pude ver claramente que cada trabajo y ministerio que había tenido era un puesto nuevo. Había sido llamado para estructurar situaciones nuevas donde nada había existido antes. Hasta mi ministerio de consejería se había mantenido en línea con ese propósito. El negocio no calzaba en ese propósito y por lo tanto fracasó y yo también.

2. Examine nuevamente lo que el Señor le dijo

durante su experiencia de salvación. Pablo recibió sus "órdenes de marcha" poco después de su conversión. Con frecuencia Dios declara el llamado cuando se revela por primera vez a una persona.

3. Muéstrase agresivo. Si usted quiere saber, entonces pídale y sígalo pidiendo. Ore y ayune. Hable con las personas que lo conocen bien para saber qué discernimiento tienen ellas.

4. Escudriñe las Escrituras. Sus versículos favoritos pudieran tener un indicio de su propósito. Un amigo mío vio su propósito en 2 Timoteo 4:5 que dice: "Haz obra de evangelista." El versículo contenía su propósito aunque funcionaba como pastor. El Espíritu Santo trajo ese versículo a la vida y él lo aceptó como "suyo".

Haga un estudio del tema del propósito y considere las siguientes escrituras:

Efesios 4:16. ¿Cómo crece y se edifica el cuerpo?

Hechos 6:1-7. ¿Cuáles eran los requisitos para que los "diáconos" sirvieran? ¿Cuán importante es el carácter en el propósito?

Nehemías 1-2. ¿Cómo encontró Nehemías su propósito? ¿Cómo describió él su propósito al rey, en el capítulo 2, versículo 5? ¿Cumplió él con su propósito?

Eric Liddell, el protagonista de *Carruajes de Fuego*, descubrió su propósito y se dio de lleno para cumplirlo. El poder sobrenatural de Dios lo ayudó a mantenerse firme en sus convicciones y a fortalecerse en su propósito de correr para la gloria de Dios.

## Poder en su propósito

Recientemente, el cantante cristiano Michael W. Smith grabó una canción que alcanzó la lista de los "Diez éxitos" más grandes en las encuestas seculares. El título de la canción es "Un lugar en este mundo" y en la letra están incluidas estas líneas: "Buscando una razón, vago por la noche para encontrar mi lugar en este mundo. Necesito tu luz para encontrar mi lugar en este mundo."

Si usted no ha oído esta canción, puede estar seguro que sus hijos sí la conocen. Ha tocado a muchachos cristianos y no cristianos que quieren encontrar su propósito en esta vida. Todos, incluso nuestros hijos, queremos saber la razón de nuestra existencia. Muchas veces esta búsqueda lleva a los jóvenes a la depresión, las drogas y otras diversiones que intentan cubrir el dolor de una vida carente de significado.

Hay poder en el propósito. Cuando descubrimos la razón para la que fuimos creados por Dios, encontramos el poder que Dios ha dispuesto para que

lo cumplamos.

En Efesios 3:6-7, Pablo habla de este propósito que había estado encubierto antes: "Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder."

Esa "operación" es la palabra griega "energeia" que se podría definir en el contexto bíblico como "eficacia para obrar", usada únicamente con referencia al poder sobrenatural. Pablo dice haber sido hecho un ministro a los gentiles. Encontró su propósito y éste fue descargado por la "energeia" sobrenatural de Dios.

Más adelante en Efesios 4:16, Pablo escribe: "...de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por toda las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad (energeia) propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor".

Pablo dice aquí que cada miembro del cuerpo hace su actividad por la *energeia* liberada en el propósito de cada miembro. Los miembros liberan poder sobrenatural cuando están dedicados a la actividad para la que fueron puestos en el cuerpo. El cuerpo de Cristo crece mediante este poder divino.

En 2 Corintios 6:1, Pablo escribe a la iglesia: "Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos..." La palabra "colaboradores" es "sunergos" que significa "trabajar juntos como socios". Es la raíz de la palabra "sinergia". *Sinergia* es el "curso activo y concertado de varios órganos para realizar una función". Esta colaboración de acción de agencias discretas produce un efecto total que es mayor a la suma de los esfuerzos hechos independientemente. En otras palabras, "sinergia" significa que  $1 + 1 = 3$ !

Hablamos de poder. Pero es liberado únicamente cuando se funciona dentro del propósito divino.

Ahora entenderá por qué el enemigo resiste a los santos. Se da cuenta de la eficacia de los que "colaboran" con Dios en su propósito divino. El diablo pondrá distracciones, creará oposición y resistencia, y atacará directamente a cualquiera que intente encontrar y cumplir con su propósito divino. Y lo hace porque él rechazó su llamado divino y buscó el suyo propio, perdiendo así su lugar en el cielo debido a su rebelión.

Quizás usted quiera seguir explorando la Biblia para ver este poder liberado en el propósito con su familia o amigos. Recomiendo los siguientes versículos:

Efesios 1:19-20 - ¿Qué hizo Dios en Jesús para

mostrar "la operación del poder de su fuerza"?

Colosenses 1:29 - ¿De qué manera trabajó Pablo? Busque la palabra "trabajo" en el griego; es mucho más que sólo una "faena". ¿Cree usted que trabajar en su propósito le será fácil, según lo que escribe Pablo aquí?

Filipenses 3:21 - ¿De qué manera transformará el Señor Jesucristo nuestros cuerpos para que sea semejante a su glorioso cuerpo? ¿Será el mismo poder (*energeia*) que es liberado en el cumplimiento del propósito divino? ¿Habrà cualquier cosa que pueda resistir este poder?

2 Tesalonicenses 2:9 - ¿Por la obra de quién funciona "el inicuo"? Si él opera con poder sobrenatural, ¿de qué manera debe funcionar la Iglesia para resistirlo?

Primero es conocer el propósito. Después es saber que hay un poder sobrenatural para cumplirlo y finalmente es necesario aprender a funcionar bajo ese poder liberado en el cumplimiento del propósito.

### ¿Para qué vivimos?

Como mencioné al principio de este artículo, quien escribe y otros socios cristianos comenzamos un negocio en 1982. Se trataba de una empresa de especialidades en publicidad en la que nos metimos con gran entusiasmo y sentido de destino. Esta compañía sería para la gloria de Dios, y proporcionaría trabajos y dinero para los hermanos. Arrendamos espacio para oficinas, compramos equipo y dividimos las responsabilidades y territorios... y comenzamos.

Seis meses más tarde, el negocio estaba muerto. Habíamos perdido más de \$20,000. Algunos de los hermanos estaban enojados y desilusionados. Teníamos un contrato de arrendamiento y un sistema telefónico que tenía que ser pagado. Yo estaba personalmente destrozado.

Una mañana me puse a orar:

—¡Oh, Señor, salva este negocio para tu gloria!

Sentí que el Espíritu respondía: —Tú no estás interesádo en mi gloria, sino en salvar tu propio cuello.

Era verdad. Pero seguí orando: —Dios si no me llamaste a este negocio, ¿para qué me llamaste?

Para sorpresa mía sentí que el Espíritu decía: —Te llamé para traer orden en medio del caos donde quiera que te ponga.

Eso me golpeó fuertemente. Era mi propósito en la vida. Reflexioné en ello y descubrí que todos los trabajos y oportunidades para ministerio que había tenido antes me habían puesto en situaciones nuevas. Había tenido que organizarlos desde el principio para que funcionaran. Había tenido que poner orden donde no había nada. Y hasta en mi ministerio pastoral, había funcionado más eficazmente ante

personas con vidas que necesitaban orden y estructuración. "Orden en medio del caos". Por más doloroso que fue, ese fracaso me dio dirección que ha guiado mi vida desde entonces.

He encontrado en las Escrituras que Dios nunca se revela a sí mismo aparte de su propósito. Vino a Saulo en el camino a Damasco, no sólo para salvarlo, sino para revelarle su destino en la vida. Saulo pudo relatar con toda claridad su propósito a Israel, a los gentiles y a los poderosos de la tierra.

Usted como individuo tiene un propósito específico. Usted es responsable de encontrarlo y entregarse con todo su corazón para cumplirlo en su vida. Pablo escribió en 1 Corintios 3:8: "El que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor." Esa palabra "labor" es *kopos* en griego. Significa "trabajo intenso unido con afán y aflicción". Esta clase de labor no es fácil de encontrar, ni de cumplirla. Es difícil y penosa. Pero es algo que sólo usted puede hacer y cuando está en su cumplimiento Dios trabaja con usted.

Dedíquese a identificar el propósito en la vida de estos personajes bíblicos: Adán (Génesis 1:28); Josué (Josué 1:6); Eva (Génesis 2:18); David (1 Samuel 16:12-13); Abraham (Génesis 12:2); Isaías (Isaías 6:9); José (Génesis 37:8); Juan el Bautista (Mateo 3:3); Israel (Exodo 19:5-6); Pedro y Andrés (Mateo 4:19).

Si he de cumplir con mi propósito, debo conocer cuál es este. Un siervo tiene derecho de conocer la voluntad de su amo. Yo quiero saber para qué nací y después hacerlo, aunque signifique afán y aflicción.

Considere los siguientes pasos para descubrir el significado de su vida:

1. Acepte que usted existe para algo más que sólo su salvación.
2. Ore y pida a Dios que le revele su propósito para usted.
3. Reflexione en versículos de la Biblia que han tenido significado personal. ¿Le indican para qué lo ha llamado Dios?
4. Intente describir su propósito en una frase corta tal como "haz la obra de evangelista", "sacar lopreciado de lo despreciado", "volver el corazón de las familia a Dios y uno al otro". Δ



Juan Stanko es pastor de la Iglesia Nueva Esperanza en Orlando, Florida y Director Ejecutivo de Iglesias y Ministerios del Pacto en los Estados Unidos.



# Ministerio de música: Ministerio Sagrado

Por Luis M. Martínez

**U**na de las áreas que le está restituyendo el Señor a la Iglesia, es la ministración a él a través de la música. Si Dios habita en medio de la alabanza de su pueblo, como dice su palabra, ¿por qué existe tan poca manifestación divina durante el desarrollo de este ministerio dentro de nuestras congregaciones?

En el año 1980, estuve de visita en la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile, sita en la Avenida Jotabeche, cuya congregación para esa fecha tenía diez mil creyentes. Durante la parte devocional, le tocó ministrar al Señor al coro de la iglesia, integrado por dos mil personas; luego vino la oportunidad de la orquesta, compuesta por dos mil quinientos instrumentos. Cuando ellos comenzaron a tocar, toda la congregación estaba escuchando la alabanza instrumental y, a medida que subía de tono la alabanza, el lugar se fue inundando de una nube que podía verse en todo el recinto del templo. Personalmente

sentí como si todo mi cuerpo fuera de gelatina; mis huesos se podían mover como si estuvieran derretidos. Era una auténtica presencia divina manifestando su agrado por la música que tocaba su corazón. ¿Puede imaginarse a una congregación de diez mil personas sobrecogida por la presencia de su Creador, que no abría boca? Cuando terminaron los músicos, todos explotamos en un río de adoración. ¿Me creería que no se necesitó mensaje? ¡Esa es la finalidad del ministerio de la música, guiar al pueblo en la presencia de Dios, provocando en ese pueblo una actitud de adoración!

## Músicos con unción

En el año 1978 visité las Asambleas de Dios de la Zona del Canal de Panamá, en Fuerte Amador, ocasión en la que había sido invitado un pianista norteamericano. Cuando se sentó al piano, ¡todo estaba normal! Pero cuando sus manos tocaron las

teclas del piano ¡algo pasó! Sobre toda la congregación fue depositada una unción que nos hizo inclinarnos sobre bancas, en un solo gemir que nos envolvió en un profundo espíritu de adoración, adoración al único y sabio Dios de corazón a corazón.

Cuando él se alejó del piano y continuó "el programa", aquella gloria, aquella unción se alejó del templo. ¿Qué pasa con nuestros "músicos"? Más aun, ¿por qué no sensibilizan sus espíritus de modo que con un sentido de humildad reconozcan su falta de vocación ungida?

Hoy tenemos voces que arrullan nuestras almas, artistas de alto octanaje vocal, instrumentación ruidosa, ensordecedora, pero ¡sólo eso! ¿Dónde están los tañedores del Espíritu Santo? Tañedores (que tocan instrumentos musicales) que atraigan la unción de Dios sobre el pueblo; tañedores que hagan alejar del alma las rencillas, los celos, las enemistades de un pueblo insensible por falta de tañedores de fuego.



Como dice Hugo Zelaya en su muy importante artículo "Zanjas en el Desierto": "Eliseo se había perturbado con la visita de Joram. Su espíritu se había contaminado con sentimientos que bloqueaban su sintonía; no estaba en condiciones de recibir la palabra de Dios. Era necesario disponerse. Pidió a un músico que tocara para él. Su enojo se calmó y 'la mano de Dios vino sobre Eliseo' (2 Reyes 3:15)."

"La música afecta nuestro espíritu para bien o para mal. No podemos permanecer en neutro cuando la oímos. Si es música inspirada por Satanás, afectará de esa manera nuestra sensibilidad y a él es al que oiremos. Pero si la música es para alabar o adorar a Dios, nos pondrá en comunicación con el Espíritu suyo. Dios estaba listo para hablar (siempre lo está), el profeta no, pero cuando las notas melodiosas del tañedor comienzan a alcanzar su alma, y después su espíritu, Eliseo escucha con toda claridad la voz de Dios y profetiza" <sup>1</sup>

La música extraída del alma agradecida y dirigida a Dios en espíritu rendido, inspira el corazón de Dios, y le hace demostrar su agrado, bendiciendo a su pueblo.

Sí, ciertamente Dios habita en la alabanza de su pueblo. Sí, ciertamente su Palabra lo dice así. ¿Qué está pasando con nuestros músicos que tan solo ministran a los sentimientos del alma?

Cada vez que escucho el himno "A Dios sea la gloria", no puedo olvidar la diferencia que representó para mí el oírlo en labios de Anita la cantante del grupo "Los Amigos" (antiguos Cinco Latinos) en el Templo Bíblico, durante una de las reuniones de confraternidad ministerial. La unción de aprobación divina, esa presencia maravillosa que nos inundó a todos; ese fuego que confirmaba

que su corazón había tocado el corazón de Dios, todavía sigue resonando en mí espíritu. Porque la música que surge de lo profundo del espíritu, es música cuya proyección nace de la eternidad; es música que nos impulsa hacia él; es música cuyo sentido no es captado con los sentidos naturales.

Hoy, más que nunca, los dirigentes o ejecutantes de música necesitan conquistar la sincronía del Espíritu Santo, quien produce notas y sonidos que trascienden nuestros sentidos naturales.

Necesitamos tañedores que involucren nuestras almas motivándolas a adorar. Necesitamos tañedores, dirigidos por el Espíritu Santo, que nos muevan hacia dimensiones celestiales que nos hagan vislumbrar la gloria de Aquel que está más allá de nuestros sentidos naturales.

Cuando nuestros sentidos sean absorbidos por ese flujo celestial, todo nuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, serán involucrados en la adoración real, que nos hará olvidarnos de nuestro punto de reunión; de quién o quiénes nos rodea, o de cuántos nos están mirando, y entonces saltaremos como becerros en medio de la manada (Malaquías 4:2).

Necesitamos conocer el obrar del Espíritu Santo y entender un poco más la finalidad de la ministración: guiar al pueblo, dirigirlo en la alabanza hasta depositarlo en la anchura dimensional del Espíritu Santo, quien nos hace adorar como es necesario.

## Luz, revelación y ministración

Estaba en el Estado Aragua, Venezuela, en la Ciudad de Maracay, específicamente en la Iglesia Vid Verdadera, donde

pastorea el hermano Víctor Amundarain, Vicepresidente del Concilio Melquisedec. En una de las reuniones le solicité que me entregara el orden del servicio. Reuní a los componentes del conjunto musical y les dije: "Quiero que ustedes se encarguen de la ministración de la música, seleccionen el repertorio de himnos y coros que van a cantar en la ministración al Señor." Luego hablé a la congregación, explicándoles lo que íbamos a hacer esa noche.

—No vamos a cantar todos — les dije—, ustedes van a sentarse en una actitud de oyentes expectantes; ustedes van a escuchar las alabanzas, se van a mantener alabando al Señor en sus corazones. Si alguno siente inspiración de arrodillarse, ¡hágalo! Si siente orar de pie, ¡hágalo! No desperdicien el momento de la alabanza y la adoración por estar esperando el sermón. No vamos a tener predicación humana. ¿Entendieron? —les pregunté.

Ellos respondieron: —Amén.

Eran las cinco de la tarde cuando comenzaron los músicos a tocar con arpa, guitarras, maracas, tumba venezolana, cuarto venezolano... ¡se lo imagina usted! Música de folclore venezolano al servicio del corazón de Dios.

A medida que iban ministrando al Señor con sus instrumentos, el ambiente iba saturándose de una unción hermosa. De pronto, de entre la congregación, surgió una hermana, anciana de la iglesia, que comenzó a señalar a tres de los músicos mientras decía en el espíritu:

—No pueden ministrarme a mí en esa condición, tienen que arreglarse entre ustedes.

Y fue hacia donde estaba el pastor y lo llevó de la mano hacia dos de los músicos que eran hermanos de sangre, luego señaló a

una hermana de entre los músicos y le dijo:

—Tú no puedes tocar como estás.

El pastor se llevó a los tres a la parte de atrás, a una de las aulas de la iglesia. Platicando con ellos descubrió que estaban resentidos entre sí. Al principio se culpaban mutuamente; finalmente admitió cada uno su parte de culpa en el asunto. Se reconciliaron y pudieron volver a tomar su posición en el conjunto. La tercera hermana mantuvo hasta el fin una actitud de justificación, asegurando que ella estaba bien, que no tenía nada de qué avergonzarse. Sin embargo, conociendo la vida espiritual de la anciana, una mujer con una proyección de vidente, el pastor no le permitió volver al conjunto. Dos meses después salió a la luz su problema real: pese a estar separada con su marido estaba viviendo en fornicación con otro.

Cuando los hermanos del conjunto que se habían reconciliado volvieron a ocupar sus puestos, el Espíritu Santo demostró su regocijo, y lo manifestó derramando una unción tal, que los hermanos comenzaron a danzar; antes sólo estaban como oyentes; se salían de las bancas y se iban buscando unos a otros. Los que tenía fricciones personales se hablaban arreglando sus diferencias y, abrazándose, oraban entre sí. Es bueno comentar que a la congregación no se le dio ninguna explicación de lo que había sucedido entre los músicos. Otras personas oprimidas por demonios eran liberadas a causa de la unción que había en el ambiente. Los enfermos eran sanados sin que se orara por ellos. Hubo tal manifestación de gozo que cinco horas después, a las diez de la noche, todavía seguíamos bajo la nube de su gloria.

Indefectiblemente, necesitamos ver tañedores del Espíritu que toquen el corazón de Dios, a fin de que él se sienta complacido de manifestarse en medio de su pueblo. Necesitamos tañedores que desarrollen el hábito de estar en presencia de Dios, no aprendiendo nuevas notas en sus instrumentos, sino extrayendo de la rica savia divina, la música y las palabras directamente del corazón del Señor Jesucristo, para que Dios nuestro Padre sea adorado.

<sup>1</sup> Conquista Cristiana, Mayo/Junio, 1990

Extracto del Capítulo XIII, "Ministerio de la música: Ministerio Sagrado" tomado del libro *Dios ha dicho: Yo restituiré*. Usado con permiso del autor.

*Luis M. Martínez, pastor y maestro de República Dominicana, es fundador de la Escuela de Capacitación Ministerial y las Iglesias Tabernáculo Viviente, Apartado 7951-1000 San José, Costa Rica. Su ministerio es ampliamente recibido en América del Sur y comunidades de habla hispana en E. U. de América.*

# Invitamos

*a los pastores y ministerios*

*para que colaboren con*

*artículos de actualidad*

*que sirvan de bendición al cuerpo de Cristo.*

*Todo material debe enviarse a:*

**Hugo M. Zelaya, Director**

**CONQUISTA CRISTIANA**

14914 Thorough Good Lane

Houston, Texas 77084 U.S.A.

*Publicaremos los artículos*

*en orden de presentación,*

*de acuerdo con los temas*

*de nuestro programa.*

# El hijo pródigo

Segunda parte

Hugo M. Zelaya

Y volviendo en sí, dijo:... (Lucas 15:17).

**E**n el número anterior consideramos los siete pasos del descenso de nuestro joven descarriado. Con cada uno que daba perdía algo de su herencia. Los primeros valores que dejó fueron de aprecio en la relación con su padre, principalmente; después, menospreció el entrenamiento moral de su padre y, finalmente, terminó perdiendo todo lo que había recibido de su padre.

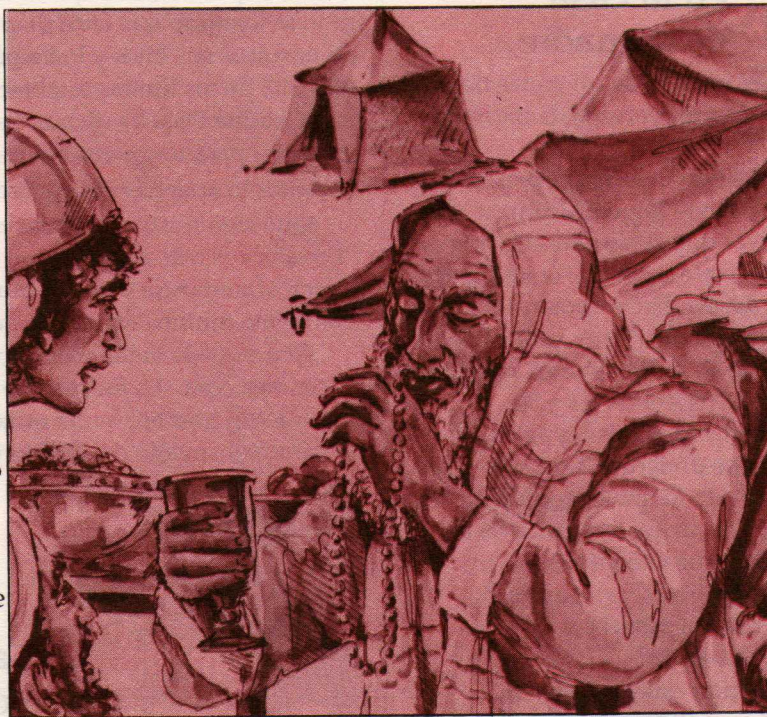
Cómo puede ver, su vida giraba alrededor de su padre y eso fue precisamente lo que atacó el enemigo en su mente para tentarlo a irse de su casa. Están presentes los mismos ingredientes de la tentación, el mismo reclamo, los mismos resultados del Génesis que también se aprecian a través del relato bíblico.

Pero gracias a Dios que la historia no termina allí. No tiene que terminar allí. Muchos nos hemos encontrado en condiciones semejantes y podemos testificar de la gracia y la misericordia del Padre manifestada en esta historia.

Si los primeros siete pasos fueron de pérdida, es necesario que los siete de regreso tengan que ser de ganancia. Examinemos los elementos de restauración de toda persona alejada de Dios.

## 1. Volvió en sí.

Es casi tan elemental que parece hasta salir sobrando. Todas las otras acciones de recuperación



tienen su comienzo aquí. Primeramente presupone la pérdida de los sentidos o la razón. ¿No es cierto que así sucede con los que están decididos a malgastar su vida en el pecado? Nada los hace entrar en razón.

Recuerdo a una joven que vino "buscando" mi consejo. Entre comillas porque realmente es no lo que quería, sino mi bendición sobre algo que ella ya había decidido. Se trataba de un hombre, mayor que ella e inconverso, que la pretendía. No

era una joven particularmente atractiva en lo físico, y creyendo que quizás su única oportunidad de conocer el amor tocaba a la puerta de su corazón, se resistía a ver las cosas como realmente eran. Me recordó las palabras de un poeta pagano que dijo: "Es mejor haber amado y perdido que nunca haber amado del todo."

No hubo manera de persuadirla para que entrara en razón y se diera cuenta que la relación tenía todas las señales de un mal paso. Dios no estaba de acuerdo, las personas con quien vivía no estaban de acuerdo, ni yo estaba de acuerdo. La palabra dice: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos..." Había perdido totalmente la capacidad de pensar.

Usted ya sabe lo que pasó. Después de que el hombre la gozó y ella quedó embarazada, la dejó y no se volvió a acercar a ella. Hasta entonces entró ella en razón, pero no sin haber pagado un precio muy alto por unos meses de placer.

No sabemos por cuánto tiempo nuestro joven fue

incapaz de razonar, pero sí que fue hasta que el placer se volvió en trabajo pena y vergüenza y su dignidad había sido pisoteada por el comerciante de la región.



## 2. Piensa en la casa de su padre.

“¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!” (v.17).

La treta más vieja del diablo es hacer pensar a los hombres que Dios no está interesado en su bienestar. Que no quiere que el hombre disfrute de la vida. Que lo único que quiere es tenerlo bajo su dominio sin poder desarrollar su potencial pleno. “Conque Dios ha dicho...” y “...sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios...” (Génesis 3:1 y 5).

Tal vez este joven pensara lo mismo de su padre: “No quiere que me divierta. Aquí sólo hay reglas y restricciones. Todo lo que hago es para él. No tengo vida propia. Y esta frase favorita de los jóvenes rebeldes: “Tengo que encontrarme a mí mismo.” La he oído tantas veces y por amor de Dios que no logro salir de mi asombro. ¿Quién está perdido? ¿Dónde se perdió?

La verdadera realización está en Dios. El hombre nunca logró desarrollar su potencial máximo porque escuchó la mentira de la serpiente en vez de acatar el mandamiento de Dios. Prefirió vivir independientemente pero alejado de Dios, que cerca de él en obediencia a su gobierno benigno.

Ciertamente, Dios da mandamientos, pero son para nuestro bien. Son los parámetros que nos mantienen seguros, completos y realizados en medio de un mundo dominado por el caos y la desesperación —consecuencia de vivir alejado de Dios.

Dios nos creó para disfrutar de esta vida al máximo. El verdadero placer está en servirlo a él y hacer su voluntad. No es el cuadro que presentan algunos religiosos de cara larga y expresión lúgubre, porque según ellos, Dios no quiere que tengamos placer en la vida. La Biblia dice que “sus misericordias son nuevas cada mañana” (Lamentaciones 2:22,23).

Reconozco que hay “deleites temporales del

pecado” (Hebreos 11:25). Sin embargo, por más somero que se haga un examen del placer mundano, nos daremos cuenta que todos los pecados son falsificaciones de deleites legítimos establecidos por Dios para que el hombre disfrute. Si algo he aprendido acerca del diablo es que él no puede crear nada. Ni siquiera el pecado. El único Creador es nuestro Dios. No es que Dios haya creado el pecado, sino que el diablo ha tomado todo lo legítimo que Dios dispuso para el disfrute de nosotros sus hijos y lo ha pervertido llevándolo más allá de los límites establecidos por Dios.

“Conque Dios ha dicho...” se ha vuelto su consigna para tergiversar el mandamiento de Dios haciéndolo aparecer restrictivo y rencoroso.

¡Qué significativas son las palabras del pródigo: “Los siervos más humildes en casa de mi padre tienen abundancia y yo me muero de hambre.” “El diablo me mintió. Mi padre siempre tuvo razón.”

¡Claro que le había mentido el diablo! No sabe hacer otra cosa. Es incapaz de decir la verdad. Cuando un hombre o una mujer recobra la razón, reconoce el engaño del diablo y lo primero que piensa es en la casa de Dios.



## 3. La decisión de volver

“Me levantaré e iré a mi padre...” (v. 18). Fue una decisión personal. Logró ver su estado de necesidad y la abundancia en la casa de su padre —Siempre es así: cuando estamos en bancarrota volvemos los ojos a Dios. Y entonces toma una decisión basada en la realidad de su condición y lo que sabe de su padre. No hay exaltación extrema de sus afectos y emociones. No hay música suave y conmovedora, ni juego de luces bajas para azuzar sus sentimientos. No hay apelación al miedo ni a figuras de mayor tormento. Su decisión es clara y desapasionada, pesando las dos opciones que le quedan, piensa: “Aquí me muero de hambre y yo sé donde hay de comer. Es insensato quedarme aquí.” Su mente y su voluntad son movidas por su gran necesidad, se ponen de acuerdo, y el joven toma una decisión razonable.

El arrepentimiento es un cambio de manera de pensar. Es un acto de la voluntad que puede o no venir acompañado de gran emoción. Pero nunca

se confunda ésta sola con una experiencia genuina de arrepentimiento. Una podría estar desprovista de la otra aunque no se excluyen necesariamente.

La parábola apunta, desde luego, a transacciones eternas donde el destino final del alma está en juego. Pero los paralelos permanecen iguales. Es necesario que la persona esté consciente de que su estado actual no le ha producido más que necesidad, escasez, hambre y bancarrota y que ya no quiere, realmente ya no "puede" permanecer allí sin sufrir consecuencias fatales. También debe estar convencida que Dios tiene algo mejor para ella. Por eso la Biblia dice: "¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?" (Romanos 10:14,15a).

El pecador "maduro" se da cuenta de la condición en que está. Gastar tiempo para convencerlo de ello es superfluo. El asunto entonces no es razonar para que lo crea. Lo necesario es presentarle el ofrecimiento de Dios. Si el pecador se resiste a aceptarlo será por un acto de su voluntad que determine seguir en la obscuridad. Juan lo explica de esta manera: "... los hombres amaron más las tinieblas que la luz..." (Juan 3:19).

Lo necesario es presentar el evangelio del reino de Dios, porque es el "poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1:16). Las tinieblas se disipan encendiendo la luz. El pecador entra en convicción oyendo el evangelio del reino de Dios. El Espíritu Santo trae esta convicción. Y sin esta convicción, no hay verdadero arrepentimiento ni conversión. Las verdaderas conversiones tienen que venir precedidas del arrepentimiento.



#### 4. Acepta su responsabilidad.

Bajo convicción, el joven pródigo ensaya las palabras que dirá: "Padre he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo..." (vs. 18,19).

No culpa al padre por su condición. No dice: "Fuiste muy severo conmigo. Tus castigos fueron muy crueles. Tu dominio muy pesado. No me

diste oportunidad de desarrollar mi propia personalidad. El ambiente de la casa no era propicio para mi realización. Yo también tengo mis derechos." Y tanta basura que se oye en círculos seculares.

Hay dos maneras de tratar con las consecuencias de nuestras decisiones. Una es culpar a otros y la otra aceptar que cada uno es responsable de su determinación. Desde luego que hay factores atenuantes para justificar una mala decisión. Pero al fin de cuentas el individuo no se puede desembarazar de su condición ni de la culpa que lo agobia esquivando la responsabilidad que él tiene en el asunto. Las personas que contribuyeron a llevarlo a su estado tendrán que hacer lo mismo, pero él quedará libre de culpa sólo aceptando su propia responsabilidad y el ofrecimiento de Dios de un nuevo comienzo.

En el mundo se intenta quitar la culpa trasladando la responsabilidad a cosas, situaciones, condiciones o a otras personas, pero no funciona. El único remedio es el que Dios ofrece. Aceptar la responsabilidad por nuestras decisiones admitiendo que estas nos llevaron a hacer lo malo ante Dios, y después aceptar el ofrecimiento de Dios de una vida nueva. La única manera de quitar la culpa es matando al culpable. Es la ley: "El alma que pecare esa morirá" (Ezequiel 18:20). Y eso es lo que hizo nuestro Señor Jesucristo en la cruz. Tomó todos nuestros pecados y murió en nuestro lugar.

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gálatas 2:20).



#### 5. Acepta el gobierno de su padre.

"Hazme como a uno de tus jornaleros" (v.19). ¡Había aprendido bien su lección! Es la única manera en que Dios nos recibe: incondicionalmente. Muchas oraciones de algunos que se encuentran en circunstancias similares son desatendidas porque ponen condiciones a Dios: "Señor, si haces tal cosa por mí, prometo

entregarme y servirte." Es al revés: "Señor, me entrego sin condiciones. Hazme como a uno de tus siervos." Y si el deseo del corazón está dentro del plan de Dios, entonces él lo concederá y mucho más.

Ciertamente, el gobierno de Dios es restrictivo. No en el sentido que hizo reaccionar a nuestro joven pródigo en el principio. Es restrictivo en que Dios no deja a nadie a sus anchas para que haga como le venga en gana. Hay gobierno con normas de conducta y criterios de corrección. Dios no nos puso en este mundo sin dirección. Dios nos creó con una razón muy específica. El individuo es llamado a encontrar su lugar en el cuerpo de Cristo, la iglesia del Señor, su Ejército, su Familia, etc. para que individualmente pueda reflejar el parecido de Dios y todos juntos podamos realizar su intención de que el hombre viva en comunión con él, unos con los otros, y satisfechos guiados por el Espíritu Santo (vea Romanos 14:17).

En otras palabras, el gobierno de Dios es absoluto. No admite las formas populares de gobierno como la democracia, el capitalismo o el comunismo. Pero el Rey es un monarca benévolo que ha hecho leyes únicamente para beneficio de su pueblo. Las restricciones son para el bien de su pueblo. Toda sociedad tiene leyes para la preservación de la justicia, la paz y el bienestar de los individuos que la componen. El reino de Dios también. Pero Dios no obliga a nadie a entrar o quedarse en su reino a la fuerza. Toda persona tiene una voluntad que Dios creó libre y es la persona quien decide en qué condiciones vivir.

Hay sólo dos reinos: el de Dios y el de Satanás. Lo siento, no hay tercera opción. Ambos reinos ofrecen una forma de vida. En uno se hace creer que el hombre puede hacer lo que le parezca. Pero en realidad es esclavo de su rey que domina mediante placeres temporales, pasiones bajas, vicios y todo un elaborado sistema que ofrece satisfacer los sentidos con sensaciones agradables que rápidamente llegan a no satisfacer en las proporciones iniciales y deben ser aumentadas cada vez más hasta caer en una dependencia total. Y este rey dice: "Puedes hacer lo que quieras; eres libre." Mentiras, el hombre ha caído en una trampa de donde sólo Dios lo puede sacar. Y el hombre esclavizado pierde su sentido y piensa que está haciendo lo que quiere. Tiene que "volver en sí".



## 6. Actúa sobre su decisión.

El versículo 20 es clave en esta historia: "Y levantándose, vino a su padre."

Hay un dicho popular que más o menos dice que "el camino al infierno está pavimentado de buenas intenciones." Intenciones que no fueron llevadas a la acción, desde luego. Tener pensamientos bonitos limpia la mente. Es saludable y edificante, pero lo importante es hacer lo que pensamos. Por ejemplo, si pensamos amistad, que hermoso es mostrarnos amigables con todos. Si pensamos benevolencia, es bueno participar a otros lo que tenemos.

La vida cristiana es más que una filosofía o religión de pensamientos hermosos. Es una forma de vida. Santiago es un libro muy práctico. A muchos predicadores no gusta precisamente por eso. Es más fácil predicar de cosas tan sublimes que nunca tocan la tierra. Pero la oración del Señor fue: "Venga tu reino... Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." (Mateo 6:10). Yo entiendo que Dios quiere que la tierra sea como el cielo. Que todo lo sublime que pensamos del cielo, venga a la tierra. Y Santiago dice que "la fe sin obras está muerta" (Santiago 2:26).

Algunos cristianos son como la *intelligentsia* ateniense ... que "en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo" (Hechos 17:21). Van al culto todos los domingos (algunos entre semana) para oír algo bonito o un sermón nuevo. El Espíritu Santo viene a ellos con convicción de que deben poner en práctica la palabra oída, pero salen de la iglesia y olvidan que oyeron instrucciones de Dios de qué hacer.

Un hermano querido decía que a veces es necesario "hacer un ayuno de la Palabra". Al principio no le entendía. Después pude ver esa relación que hay entre la comida física y la espiritual.

Hay personas que están gordas porque comen mucho y nunca, o en muy pocas ocasiones, hacen ejercicio. Un buen régimen de dieta y ejercicio los pondría en buenas condiciones físicas. Un ayuno por razones terapéuticas les vendría mejor. El

cuerpo usaría el alimento convertido en grasa, se agilizaría y se desempeñaría mejor.

En lo espiritual también sucede. Si una persona oye y oye la palabra y nunca la pone en acción, se convierte en grasa espiritual, en un peso en la conciencia que nos dice que no es suficiente comer del alimento espiritual que es la palabra de Dios, sino que debemos actuar conforme a ella. ¿Será por eso que es casi imposible mover a algunas personas en la iglesia? ¿Estarán tan gordas (espiritualmente hablando, desde luego) que ni se pueden mover?

Pasa como las resoluciones de principio de año. Todos hemos estado allí. Nuestras decisiones se quedan en el tapete. Una buena decisión es el comienzo. Después viene ponerla en práctica. Nuestro joven protagonista volvió en sí, tomó una decisión y se levantó y vino a su padre.

## 7. El padre lo recibe.

"Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre... y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó" (v.20).

El padre no esperó hasta que el hijo tocara a la puerta. ¿Cómo sería que lo vio "cuando aún estaba lejos"? Probablemente porque siempre albergó la esperanza de que este hijo amado regresaría un día a su casa, y todos los días, a todas horas, salía a la puerta para ver si venía.

La escena es conmovedora. Representa el amor de Dios por una humanidad perdida. "Porque de tal manera amó Dios al mundo..." (Juan 3:16). Dios tampoco esperó, sino que envió a su hijo para reconciliar al hombre consigo mismo. Tampoco esperó a Adán. En el fresco del día vino a buscarlo. La parábola de la oveja perdida dice que el pastor deja las noventa y nueve en el redil y va y busca la perdida.

Este es nuestro Dios, nuestro Padre celestial. ¡Qué cuadro más diferente del que pinta el diablo para engañar a los hombres! El nuestro es un Dios amoroso y bondadoso que no quiere que nadie perezca sino que todos vengan a la salvación. Continuamente trata con los hombres por medio de su Espíritu Santo para que estos vuelvan en sí. Si no fuera por el trato de Dios con la humanidad, no sé cuántos de nosotros estaríamos en su reino. El Espíritu obra sin cesar en los corazones de la gente.

Nunca debemos de pensar que nosotros somos los primeros en llegar a una persona. Ya el Espíritu de Dios estaba allí, tocando e insistiendo

con ella. "Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apocalipsis 3:20).

Vivimos en la dispensación de la gracia de Dios. Un día el Padre se convertirá en el Juez y será demasiado tarde. Pero hoy él está a la puerta esperando el primer indicio del corazón del hombre de volverse a él.

## Una fiesta.

"Hagamos fiesta" (v. 23). Así dijo el Señor al final de otras dos de sus parábolas (vea Lucas 15:7 y 10). El padre lo recibió con comida abundante, ropa y zapatos nuevos, y un anillo para su mano.

Los detalles son importantes; los artículos simbólicos. El Padre nos recibe con abundancia de todo lo que nos hacía falta. Matar el becerro, representa que sólo mediante el sacrificio de Jesucristo, el "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29) podemos recibir esta provisión abundante.

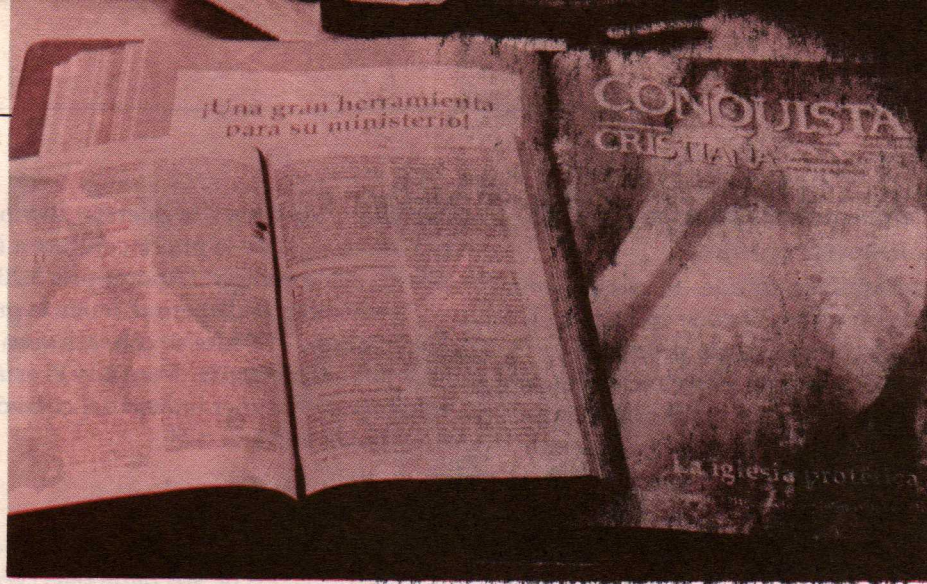
Las vestiduras nuevas dice la Biblia que son "las acciones justas de los santos" (Apocalipsis 19:8). Nuevamente es la justicia de Cristo que nos es entregada por el Padre. Venimos a él como el pródigo, con ropa para cuidar cerdos. Sí, nuestra justicia es como trapos de inmundicia. El tiene que vestirnos y lo hace.

El calzado es para nuestros pies, por supuesto. Nuestros pies nos llevan donde queremos ir. El calzado nuevo representa nuestra verdadera libertad en la casa de nuestro Padre. Los otros zapatos son chancletas sucias y rotas que no cumplen su razón de ser.

¿Y el anillo? Ah, esa es nuestra dignidad restaurada, con la que fue creado todo hombre. El cuadro es sublime; está completo. El hermano mayor no aguará la fiesta con sus quejas. El padre no reaccionará negativamente ni será persuadido a pensar de otra manera.

El final es perfecto: "Era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto y ha revivido; se había perdido, y es hallado" (v.32).





¿Ya renovó  
la suscripción anual?  
**Envíe ahora \$10**  
(U.S. dólares)  
costo de 6 ejemplares

CONQUISTA CRISTIANA — Volumen 2 • Número 13 • 1992 — Director: Hugo M. Zelaya • Editor: Noé Martínez Q.

Publicación bimestral del Centro para Desarrollo Cristiano, que pertenece a la Fraternidad de Ministerios e Iglesias del Pacto — © Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores. Los puntos de vista expresados no representan la opinión de sus escritores y no necesariamente del director o editor.

El Material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada. — Impresión: Litografía Costa Rica, S.A.

**CONQUISTA**®

**CRISTIANA**

Teléfono 40-50-80

Apartado 5551

1000 San José, Costa Rica

